

Nuestro mar

Historia ambiental
del golfo de California
(siglos XVI-XXI)

DIRECTORA GENERAL DE LA OBRA

Micheline Cariño

VOLUMEN I

Percepciones y representaciones
del mar de California (1533-1829)

José María García Redondo (ed.)

DIRECTORA GENERAL DE LA OBRA

Micheline Cariño

NUESTRO MAR

Historia ambiental del golfo de California
(siglos XVI-XXI)



EDITORIAL COMARES

José María García Redondo
(ed.)

PERCEPCIONES
Y REPRESENTACIONES
DEL MAR DE CALIFORNIA
(1533-1829)

VOLUMEN I

GRANADA 2021



Diseño de portada:
Ana Vázquez Prados

Maquetación:
Virginia Vílchez Lomas

© Los autores

© Editorial Comares, 2021

Polígono Juncaril

C/ Baza, parcela 208

18220 Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libriacomares@comares.com

facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-088-9 • Depósito Legal: Gr. 992/2021

Impresión y encuadernación: COMARES

SUMARIO

AGRADECIMIENTOS	XI
ARBITRAJE	XIII
PRESENTACIÓN GENERAL DE LA OBRA	XV
<i>Micheline Cariño y Mario Monteforte</i>	
INTRODUCCIÓN	XXIII
<i>José María García Redondo</i>	

I

PUEBLOS ORIGINARIOS DEL GOLFO DE CALIFORNIA

Micheline Cariño, M. Teresa Egea Molines y Wendi Domínguez

INTRODUCCIÓN	1
1. PUEBLOS ORIGINARIOS DE LA COSTA OCCIDENTAL DEL GOLFO DE CALIFORNIA ..	4
Pericúes, guaycuras y cochimíes	4
Cucapá	8
2. PUEBLOS ORIGINARIOS DE LA COSTA ORIENTAL DEL GOLFO DE CALIFORNIA	15
Comcaac (Seri)	17
Yoreme-Mayo (Mayo)	23
Wixárika (en plural, wirraritari)	24
CONCLUSIÓN	27

II

PRIMERAS EXPEDICIONES Y PRIMERAS IMPRESIONES DEL MAR BERMEJO

José María García Redondo

INTRODUCCIÓN	29
1. LA INVENCION DEL MAR DE LAS AMAZONAS	34
2. EXPLICAR UNA NUEVA NATURALEZA	40
3. TOMAS DE POSESIÓN: PALABRAS, GESTOS E IMÁGENES	57
CONCLUSIÓN	68

III

EL DESCUBRIMIENTO DE UN MAR DE PERLAS, SIGLOS XVI Y XVII

Micheline Cariño

INTRODUCCIÓN	69
1. PERLAS: ACCIDENTES DE LA NATURALEZA Y GEMAS ENORMEMENTE CODICIADAS	70
2. BUCEO TRADICIONAL Y LICENCIAS PARA LA PESCA DE PERLAS	78
3. EL MITO PERLERO Y LA PRIMERA FASE DE SOBREEXPLOTACIÓN DE LOS PLACERES	90
CONCLUSIÓN	94

IV

NAVEGACIÓN, RECONOCIMIENTO Y EXPLOTACIÓN
DE LOS RECURSOS MARINOS DEL GOLFO DE CALIFORNIA,
SIGLOS XVI Y XVII*José María García Redondo*

INTRODUCCIÓN	95
1. INTERESES CRUZADOS	97
2. HIDROGRAFÍA HISTÓRICA DEL GOLFO	104
Las orillas de Nueva España	105
La boca de las Californias y el Cabo San Lucas	113
El Puerto de la Paz	120
La costa californiana	126
El fondo del Golfo	135
3. MÁS QUE PERLAS. LA NATURALEZA Y LOS RECURSOS DEL MEDIO MARINO	143
Conocer y poseer	144
Bienes huidizos	147
Oportunidad y provecho	149
CONCLUSIÓN	153

V
A ORILLAS DEL SENO LAURETANO.
LOS JESUITAS EN EL GOLFO DE CALIFORNIA
Salvador Bernabéu Albert y Micheline Cariño

INTRODUCCIÓN	157
1. LA OCUPACIÓN MISIONAL Y LA EXPLORACIÓN DEL LITORAL CALIFORNIANO	162
2. LOS BARCOS DE LOS JESUITAS	173
3. EL MAR, UN NUEVO CAMPO DE APROVISIONAMIENTO	181
4. EL DESAFÍO SECULAR DE MANUEL DE OCIO	187
CONCLUSIÓN	192

VI
NUEVOS VIENTOS SOBRE EL MAR DE CALIFORNIA.
INTENTOS DE GOBERNANZA Y VISIONES ILUSTRADAS
Salvador Bernabéu Albert

INTRODUCCIÓN	195
1. REFORMAS, PUERTOS Y NAVEGACIONES	197
2. MIRADAS ILUSTRADAS Y EXPEDICIONES CIENTÍFICAS	209
3. PERLAS, SALINAS Y PECES.	220
CONCLUSIÓN	232

CONCLUSIONES FINALES	235
<i>José María García Redondo y Micheline Cariño</i>	

BIBLIOGRAFÍA	239
------------------------	-----

ÍNDICE DE FIGURAS	257
-----------------------------	-----

NOTAS CURRICULARES	261
------------------------------	-----

AGRADECIMIENTOS

Este volumen se ha elaborado gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de México, en el marco del proyecto de investigación «Percepción y apropiación asimétrica del golfo de California (siglos XVI-XXI): historia ambiental, conflictos ecológico-distributivos y sustentabilidad» (SEP-CONACYT, 2015, CB 258615).

Los contenidos y el enfoque de sus capítulos fueron discutidos en los encuentros celebrados en La Paz, Loreto, Agua Verde, Granada y Sevilla entre 2016 y 2019. Expresamos nuestro agradecimiento a las instituciones y al personal de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, la Universidad de Granada y la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, particularmente a Dulce Robles encargada del ejercicio financiero del proyecto mencionado.

A lo largo de diferentes etapas, los aportes de los colegas y participantes en estas reuniones, en especial de los habitantes de las comunidades del golfo de California, han sido muy valiosos para una renovada reflexión ambiental de los estudios históricos. Los autores están en deuda con ellos por sus ricas conversaciones y sugerentes propuestas. Las recomendaciones de los dictaminadores externos, cuyos nombres por rigor no pueden ser mencionados, han servido para enriquecer la versión final de los textos. La cuidada lectura de María Josefina Cariño Olvera nos ha servido para pulir los últimos retoques de la obra. Agradecemos a todos su valiosa contribución.

Este libro y la colección *Nuestro mar. Historia ambiental del golfo de California (siglos XVI-XXI)* deben su existencia al entusiasmo y eficacia de la Editorial Comares y su profesional equipo de trabajadores. Agradecemos su paciencia y confianza en el largo proceso de edición y corrección de la colección.

ARBITRAJE

Los capítulos de este libro fueron arbitrados por pares académicos a doble ciego, pertenecientes a las instituciones siguientes:

- Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España
- Duke University, Estados Unidos de América
- Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, México
- Instituto Nacional de Antropología e Historia, México
- Instituto Universitario Europeo, Italia
- Universidad Autónoma de Baja California Sur, México
- Universidad de Cádiz, España
- Universidad de Granada, España
- Universidad de Sevilla, España
- Universidad Nacional de Educación a Distancia, España

A los doce revisores que participaron en este proceso de evaluación extendemos nuestro más profundo agradecimiento.

PRESENTACIÓN GENERAL DE LA OBRA

Con el presente libro comienza la serie de cuatro volúmenes titulada *Nuestro mar. Historia ambiental del golfo de California (siglos XVI-XXI)*. Esta colección surge del proyecto de investigación «Percepción y apropiación asimétrica del golfo de California (siglos XVI-XXI): historia ambiental, conflictos ecológico-distributivos y sustentabilidad» (SEP-CONACYT, 2015, CB 258615), dirigido por la doctora Micheline Cariño Olvera, de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, La Paz, México. En él ha participado un numeroso equipo interdisciplinar, proveniente de diferentes ámbitos y países, preocupado por el también llamado mar Bermejo y la vida que se desarrolla en torno a él. Los capítulos que conforman estos libros han sido fruto de las investigaciones y del diálogo entre especialistas en historia, ciencias del mar y ciencias sociales interesados por el ambiente marino y costero, pero también se ha contado con la participación de habitantes de comunidades, representantes de la sociedad civil, asociaciones, estudiantes y grupos de hombres y mujeres que viven y sienten a las orillas de *Nuestro mar*. Así pues, los trabajos que se agrupan en esta colección tienen un marcado carácter participativo. Durante la investigación y el planteamiento de los temas, se ha intentado romper la verticalidad con la que la academia suele observar a su objeto de estudio, dando voz en la medida de lo posible a las personas y a las experiencias cotidianas que se desarrollan en el golfo de California. Como han argumentado sólidamente Jo Guldi y David Armitage en su reciente *Manifiesto por la Historia*, la escritura del pasado ha de hacerse teniendo presente al «público», siendo necesarias «nuevas formas de relato susceptibles de ser leídas, comprendidas y asumidas por los profanos» (Guldi y Armitage, 2016, p. 213). En este sentido, sin perder

rigor ni profundidad en el análisis, se han compuesto estos volúmenes de manera que sean accesibles y sugestivos para todo lector.

El objetivo principal de estos libros es ofrecer una historia crítica de un mar habitado, navegado, utilizado y explotado por diferentes sociedades a lo largo del tiempo. Se estudian las relaciones de los diversos grupos que han poblado las costas e islas del golfo de California con su entorno, los vínculos con sus ecosistemas marinos y el aprovechamiento de sus recursos. De esta manera, interesan tanto las cuestiones materiales (desde el descubrimiento y demarcación de la geografía, hasta el consumo y la extracción de recursos naturales) como los aspectos inmateriales (percepciones, cosmovisiones, representaciones y expresiones culturales del mar). Es una historia crítica, en tanto que se analizan las relaciones de poder que han generado procesos de apropiación y despojo, así como sus consecuencias socio ecológicas en el marco del pensamiento decolonial. Y es una historia marina, ya que está centrada en el desarrollo y la evolución del mar como un espacio activo, en continua transformación a lo largo del tiempo, sujeto a miradas, interpretaciones e intervenciones de toda índole. Las historias y la naturaleza de este mar, cuyo espacio costero e insular pertenece en su totalidad al territorio mexicano,¹ han participado en la articulación de las identidades locales, en el desarrollo político y económico de las regiones ribereñas y, por supuesto, en la conformación de una imagen global del mar que Jacques-Yves Cousteau (1986) apodó «el acuario del mundo».

Como preámbulo a esta colección, es oportuno hacer una breve síntesis de las características físicas y ecológicas del Golfo y sus islas. No obstante, es necesario advertir previamente —como se discute en el capítulo I del volumen III— que la mayor parte de las publicaciones sobre este mar interior están centradas en dichos aspectos, pero en cambio, son muy esca-

¹ Por sus características físicas, geográficas, históricas y económicas el golfo de California debería formar parte plenamente del territorio nacional. Sin embargo, a causa de la falta de reconocimiento del régimen de aguas interiores o territoriales por la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR) México no tiene total soberanía de este espacio marítimo. Hasta el momento y con base en esta convención México ejerce soberanía como Mar Territorial en el tercio norte del Golfo y, en los dos tercios restantes, solo tiene los derechos para la explotación de los recursos que le concede de la Zona Económica Exclusiva. «El hecho de que el Golfo de California no sea reconocido a nivel internacional, en su totalidad, con el régimen de aguas interiores o territoriales mexicanas, limita al Estado mexicano a no tener plena y total soberanía sobre este espacio marítimo» (Sans, 2018, p. 3). Para que la superficie total de ese espacio marino sea parte del territorio nacional en su totalidad se requieren gestiones internacionales y adecuaciones a la jurisdicción nacional.

sas aquellas que lo han abordado desde la perspectiva de las ciencias sociales y de las humanidades. De ahí que otro de los objetivos de esta colección sea, precisamente, contribuir a llenar dicho vacío de conocimiento. Por lo tanto, tras constatar esta descompensación, advertimos a los lectores que la mencionada síntesis es una muy apretada, pero suficiente e indispensable para servir de contexto a los cuatro volúmenes de la colección *Nuestro mar*.

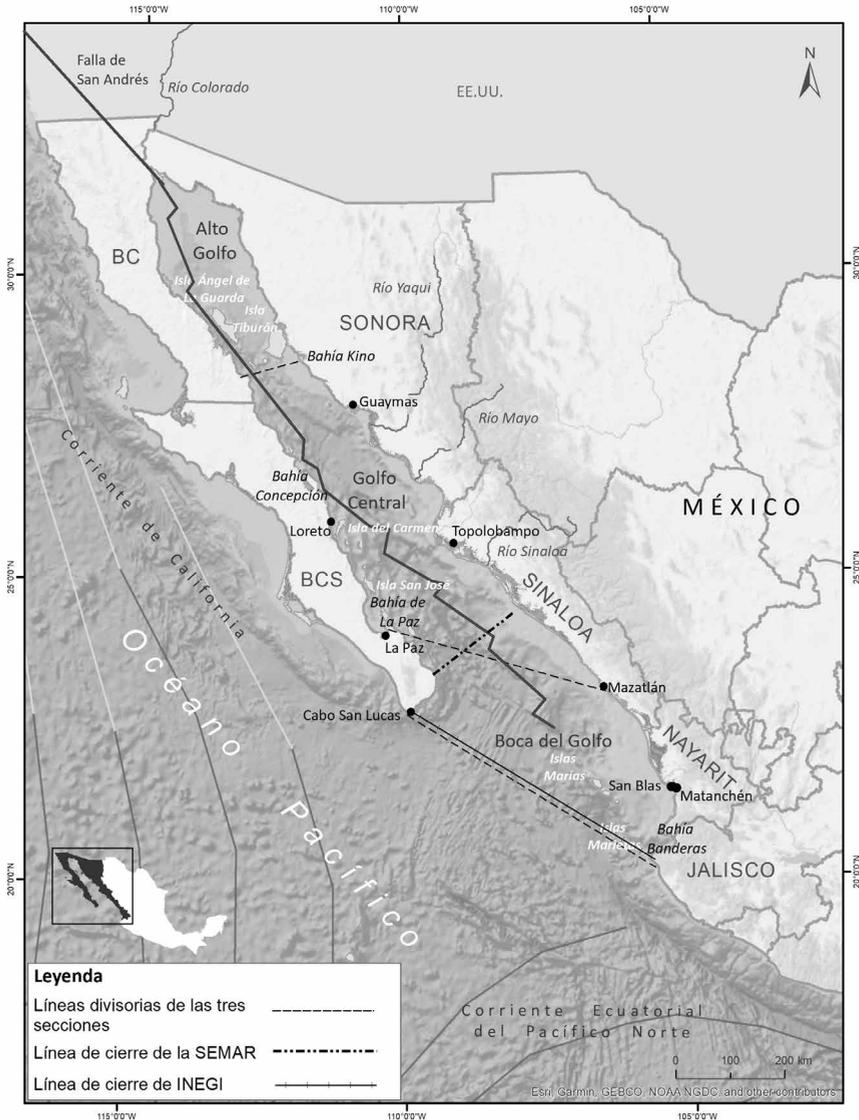
Se sabe que esta larga grieta es el resultado de placas tectónicas en movimiento (la placa Farallón-Pacífico y la Norteamericana) desde el origen del planeta. Los estudios geológicos y paleontológicos modernos distinguen varias etapas que combinan movimientos de subducción, elevación, deslizamientos y fragmentación a partir de 20 o 30 millones de años atrás, logrando detectar la apertura de un proto-golfo hace 10 o 12 millones de años, y la separación de la masa continental desde 5 a 7 millones de años, al definirse la falla de San Andrés en orientación oblicua respecto a lo que hoy es el Noroeste de México (Ledesma-Vázquez *et al.*, 2009; Duque-Trujillo *et al.*, 2015). Se estima que esta sección se ha desplazado hacia el norte-noroeste entre 300 y 400 km en total durante los últimos 130 millones de años y todavía continúa moviéndose hasta que en algún momento se separe del continente.

Actualmente, el golfo de California divide en dos partes las tierras del noroeste mexicano, a la altura del desierto de Sonora. En relación a su delimitación geográfica la referencia norte es el delta del río Colorado, pero su límite sur ha dado origen a una controversia y varía según se consideren diferentes autores o diversas fuentes gubernamentales mexicanas (Figura 1). La Secretaría de Marina reconoce una línea trazada desde Punta Arenas, Baja California Sur (BCS), hasta Altata, en Sinaloa, con lo cual la longitud del Golfo sería de 1200 km y su superficie de 283 000 km², incluyendo 898 islas e islotes (Sans, 2018, p. 7). En cambio, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), con base en la consulta y discusión de expertos, ubica el límite más al sur, trazando una línea de Cabo San Lucas (BCS), a Cabo Corrientes (Jalisco), en el límite sur de Bahía de Banderas (Saldaña-Ruiz, Sosa Nishizaki y Cartamil, 2017). Con esta delimitación, tanto la longitud (1600 km) como la superficie del Golfo aumentan considerablemente (377 000 km²), siendo necesario sumar las islas Mariás y las Marietas al cómputo de islas ubicadas dentro del Golfo.

Esta controversia no solo afecta los datos de longitud y superficie, sino también a la regionalización político-administrativa concerniente a los estados y municipios ribereños que deben ser o no incluidos. Si se toma como límite sur el establecido por la Secretaría de Marina, el golfo de California solo baña los litorales de cuatro estados: en las costas orientales

de la península de Baja California, los estados de Baja California (BC) y BCS, y en el continente, las de Sonora y Sinaloa. Si se toma en cuenta la delimitación sur del INEGI, hay que agregar los litorales de dos estados más: Nayarit y el norte de Jalisco.

Figura 1. Características físicas y ecológicas del Golfo y sus islas.



Fuente: Información de Pérez-Flores *et al.*, 2015; CC-BY y Albers, 2015 y CONABIO, 2016. Diseño de Marina Hiraes, Consultora en Sistemas de Información Geográfica, 2019.

En todo caso, considerando sus características oceanográficas, biológicas, ecológicas y pesqueras (Domínguez, 2020, p. 10) el Golfo suele dividirse en tres zonas (Figura 1).

1. Alto Golfo: Desde la desembocadura del río Colorado hasta Bahía San Francisquito, en línea hacia el este, pasando por el sur de isla Tiburón, hasta llegar a Bahía de Kino, Sonora, en la costa oriental del golfo.
2. Golfo Central: Desde Bahía San Francisquito hasta la Bahía de La Paz y, en la costa este, de Bahía de Kino hasta Mazatlán, Sinaloa.
3. Boca del Golfo: Según la delimitación más amplia, desde Cabo San Lucas al sur de la península de Baja California y en línea diagonal hacia el sureste hasta Cabo Corrientes, Jalisco, en el límite sur de Bahía de Banderas.

En el Alto Golfo, (Figura 1) la profundidad es relativamente baja y uniforme, con un promedio de 150 m, y cuencas de más de 200 m (Wagner y Delfín), prosiguiendo un desbarranque de 300 a 600 m de profundidad por la cuenca de Salsipuedes, en la estrecha apertura de 90 km a la altura de las grandes islas Tiburón y Ángel de la Guarda. Estas características generan una alta dinámica de corrientes y mareas de 9 m (de las más amplias del mundo) en toda esa área, lo cual provoca difíciles condiciones de navegación bien conocidas por marineros y pescadores. De allí hacia la porción sur del Golfo, existe una estrecha zanja que desemboca al sur con una profundidad promedio de 1000 a 1500 m y varias cuencas que rebasan los 2500 m en la región Central y hasta 3500 m de profundidad (Guaymas, Carmen, Farallón, Pescadero), mientras que el perímetro de plataforma continental es una angosta banda delimitada por la isobata de 100 m (Álvarez-Borrego, 1983; Lonsdale, 1989). Con base en la profundidad y el perfil topográfico, se confirma la zonificación tripartita del Golfo (Figura 1): el Alto Golfo es la parte menos profunda y más uniforme, delimitada al sur por la cuenca de Salsipuedes; la porción media, que va desde esta cuenca hasta una línea trazada entre Loreto (BCS) y la laguna de Agiabampo (Sonora); y, finalmente, la porción sur, que es la más abrupta y profunda, cuyo límite meridional varía conforme a la controversia antes mencionada.

La ubicación geográfica de este mar interior confiere a sus aguas un perfil tropical-templado o subtropical cuya salinidad promedio es de 34 ppm y temperatura en 24°C, pero ambos parámetros presentan amplias variaciones estacionales, en particular en la porción norte, donde es común registrar las temperaturas más extremas de 12°C en invierno (noviembre-febrero) hasta 35°C en verano (julio-septiembre) y cuya salinidad superficial puede llegar a 40 ppm. Estas variaciones no son una excepción. En

general el golfo de California es descrito como una cuenca de evaporación sometida a cambios estacionales y de menor periodicidad extremadamente complejos por efectos tanto del clima (por ejemplo, debido a la incidencia del sistema Niño-Niña), como a los vientos y las corrientes que mezclan su masa de agua propia con las provenientes de la corriente fría de California (en invierno) y la Ecuatorial (en verano). El Golfo recibe también el vertedero de una docena de grandes ríos de Sonora, Sinaloa y Nayarit, incluyendo el Colorado, y posee más de 300 humedales entre esteros, estuarios y lagunas costeras localizados principalmente en dichos estados.

Durante millones de años el aporte de nutrientes y materia orgánica en sedimento dio como resultado uno de los cinco mares costeros más productivos y biodiversos del mundo, así como seno de una importante riqueza pesquera de sardina, peces de escama, camarón, varias especies de bivalvos y otros invertebrados, sin olvidar lo distintivo que fue la pesca de ostras perleras (Álvarez-Borrego y Lara-Lara, 1991). Los especialistas han encontrado explicaciones del por qué el golfo de California es el «acuario del mundo» con base en su singular morfología, posición geográfica respecto a las masas de agua, y el efecto combinado de marea y corrientes internas en todas las profundidades, dando como resultado la recirculación vertical y horizontal de masas de agua a diferentes escalas. Este fenómeno es conocido como *surgencia* ya que pone en circulación hacia las capas superficiales al agua fría del fondo rica en nutrientes. Este tipo de mezcla o agitación es más enérgica durante la primavera incidiendo en el incremento de la productividad primaria (dimensionada por la concentración de clorofila o fitoplancton), un factor reconocido por ser la base de la cadena alimentaria (Mercado-Santana *et al.* 2017). No es de extrañar que muchas de las temporadas de pesca oceánica comercial en el planeta coincidan con eventos estacionales de mezcla en determinadas zonas (p.ej., anchoveta, arenque, sardina, camarón, calamar, etc.), así como se observa en las migraciones de depredadores (atún, espada, jurel, peces ‘deportivos’) y cetáceos filtradores. Una surgencia puede suceder inclusive a escala local, como en una bahía o laguna costera, o en amplias franjas de la costa, esto sucede casi siempre y por todas partes dentro y alrededor del Golfo.

De modo que la multiplicidad de formas de vida que ocurren en el golfo de California hace que sea un notable núcleo de biodiversidad de todos los taxones, ya sean terrestres o marinos. Entre la macrofauna, el número total de especies descritas suma unas 5969 de las cuales, alrededor de 4860 son invertebrados y 1115 especies de vertebrados (Brusca *et al.*, 2005). Los moluscos son el grupo más representativo entre los invertebrados (2195 especies), seguido de los crustáceos (1051 especies), los

poliquetos (717 especies), los cnidarios (253 especies) y, finalmente, los equinodermos (262 especies). Los peces suman 911 especies, de las cuales, 821 son peces óseos y 87 peces cartilaginosos. Por su parte, las aves marinas y costeras están representadas por 530 especies. Los mamíferos marinos suman 36 especies y representan el 83 % de las especies de mamíferos marinos del mundo. Entre estos, 23 son odontocetos, ocho son mysticetos (61 % de las especies existentes), y cuatro pinnípedos. Existen además siete especies de reptiles marinos: cinco tortugas (de las siete existentes en el planeta), una serpiente y un cocodrilo (Brusca *et al.*, 2005). De hecho, la biota del Golfo está compuesta por especies de dos provincias biogeográficas, la Panámica y la Californiana. Además, se reconocen 766 especies endémicas de macroinvertebrados, la gran mayoría son moluscos, con 460 especies, luego siguen los crustáceos, con 118 especies, y los poliquetos, con 79 especies. Entre los peces hay aproximadamente 77 especies endémicas (Enríquez-Andrade *et al.*, 2005).

Si bien las costas e islas del golfo de California fueron habitadas desde hace por lo menos diez mil años, es en los albores del siglo xvi cuando empieza a ser documentada una incesante sucesión de percepciones, reapropiaciones, procesos de reconocimiento y de extracción de sus recursos. A lo largo de cinco siglos —con sus propios imaginarios, ideologías o motivaciones—, pueblos originarios, conquistadores, exploradores, aventureros, viajeros, científicos, empresarios, funcionarios de gobierno, cronistas, escritores, ambientalistas, pescadores, urbanitas, comuneros y demás actores —locales y foráneos— experimentaron, definieron y redefinieron el color de las aguas del mar Bermejo. Estos cambios en la forma de percibir y utilizar el golfo de California han quedado plasmados en la división de los cuatro volúmenes, donde ha primado el desarrollo de los contenidos con un carácter más temático que cronológico.

En el *primer* volumen, que abarca desde 1533 hasta 1829, se estudian los procesos de percepción y apropiación de un nuevo espacio por parte de una sociedad colonial. En el *segundo*, con un lapso temporal de dos siglos (1830-2020), se analizan los procesos de extractivismo en los que prevalece la percepción del medio marino como un gran depósito de recursos, disponibles para ser extraídos para fines comerciales e industriales. En el *tercer* volumen, entre 1900 y 2020, se examinan las miradas al golfo de California como un espacio «excepcional» en el que se manifiesta la asimetría de poder de la ciencia, la conservación y el turismo, lo que genera conflictos ecológicos, despojo de los bienes de las comunidades y una moderna resignificación del espacio marino. El *cuarto* volumen, centrado en las dos primeras décadas del siglo xxi, tiene por finalidad el análisis e impulso de

la ruptura de las asimetrías históricas y el avance hacia la reapropiación del territorio marino y costero por sus habitantes en busca de construir sociedades resilientes y sustentables. Para ello, desde un esfuerzo por decolonizar el oficio de historiar, se plantea una construcción colectiva y desde abajo de la historia del golfo de California. En definitiva, consideramos la escritura de la historia ambiental y las posibilidades de aplicar sus resultados en diversos instrumentos de gestión y manejo como una herramienta para la lucha contra el despojo y el desarrollo homogeneizador.

Así pues, se analizan —en la larga duración histórica— los distintos procesos de apropiación, expoliación y reapropiación del espacio y de los recursos del golfo de California, los conflictos ecológico-distributivos, destacando el papel de los agentes dominantes —cuyo poder permite y legitima dichos mecanismos de usurpación, privación y conquista—, así como las consecuencias que tienen para los individuos y los espacios que son despojados y devastados. A través de estos estudios se sientan las bases conceptuales y se facilitan los rudimentos empíricos para un renovado proceso de resignificación territorial del golfo de California, mediante la construcción de su historia ambiental y el análisis ecológico-político de la acción geográfica de actores pasados y presentes. También identificamos las diversas formas de percepción y apropiación del ámbito marino-costero, así como los tipos de uso y manejo de los recursos, reconociendo aquellos que podrían ser recuperados, adaptados, conservados o descartados, para contribuir a la construcción de alternativas productivas y de autonomía comunitaria capaces de encaminar la región hacia el aprovechamiento sustentable de los ecosistemas marinos y costeros, en el contexto de cambio social actual.

MICHELINE CARIÑO

Universidad Autónoma de Baja California Sur, La Paz

MARIO MONTEFORTE

Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste, La Paz

INTRODUCCIÓN

En este primer libro, *Percepciones y representaciones del mar de California, 1533-1829*, se reúnen seis ensayos que buscan contribuir a una relectura ambiental marina del golfo de California durante el periodo colonial. Desde la década de los noventa del siglo xx, la historiografía mexicana empezó a ahondar en cuestiones ambientales, acompañada casi siempre de la mirada de antropólogos y geógrafos. No obstante, como el famoso libro de Elionor G. K. Melville, *Plaga de ovejas: consecuencias ambientales de la conquista de México* (1994), considerado por muchos el detonante de una serie de sucesivos estudios, el interés general se orientó a las problemáticas ambientales de carácter agrario, pecuario y forestal. Los trabajos colectivos coordinados por Alejandro Tortolero (1996) y los volúmenes de historia ambiental dirigidos por Bernardo García Martínez en compañía de Alba González Jácome (1999), el primero, y de María del Rosario Prieto (2002), el segundo, ampliaron sustancialmente los enfoques, espacios y temas de estudio. Apertura temática que se ha consolidado en los recientes trabajos coordinados por Christopher R. Boyer (2012), Sergio Alejandro Cañedo Gamboa y Cynthia Radding (2016), y Luis Alberto Arriola y Armando Alberola (2016).

El mar Bermejo, aunque inicialmente pueda considerarse una región aislada o poco integrada en la órbita colonial, abarca diversos paisajes y regiones que articula en un extenso *hinterland* litoral. La naturaleza árida de los actuales estados de Sinaloa y Sonora y, por supuesto, de Baja California y Baja California Sur ha sido un recurrente tema de estudio por parte de geógrafos, arqueólogos, antropólogos e historiadores. Los paisajes, las explotaciones mineras, la ganadería, la agricultura, los mecanismos de adaptación y los usos del suelo y de los escasos recursos hídricos, tanto

por parte de los pueblos originarios como por los misioneros y pobladores que llegaron bajo la dominación hispana, han sido objeto de análisis —entre otros muchos— en los trabajos de Ignacio del Río (1984), David Piñera Ramírez (1991), Harry Crosby (1994), Homer Aschmann (1997), Cynthia Radding (2008), Gilberto López Castillo (2010), Micheline Cariño (1996, 2013), Chantal Cramaussel (2009) o Mario Alberto Magaña Mancillas (2015). Una rica serie de contribuciones que, progresivamente, han ido poniendo el foco de atención historiográfico en el medio natural, al tiempo que han evidenciado cómo las dinámicas ambientales del territorio se estructuraron conforme a los diferentes ritmos exploratorios, los patrones de actividad humana, los procesos de población y los ciclos de extracción de los recursos.

Sin embargo, a diferencia de esos territorios (desiertos, oasis, explotaciones agrícolas, etc.), el mar de California —como sujeto de la historia— no ha sido atendido con la relevancia suficiente. Más allá de las referencias documentales y arqueológicas acerca de las actividades pesqueras o de las navegaciones —exploratorias, de transporte o comerciales—, lo cierto es que —sobre las aguas del mar Bermejo o en sus profundidades— son muy pocas las modificaciones o alteraciones ecológicas de la época colonial apreciables en la actualidad. Igual que las olas borran de inmediato las rutas seguidas por los barcos, la propia naturaleza del mar ha impedido la continuidad de las distorsiones humanas preindustriales sobre su superficie o las ejecutadas en su litoral más inmediato. Unido a esto, la visión tradicional del mar —en la ambigua posición de ser percibido, a veces, como una barrera y, otras, como un canal de comunicación— no ha facilitado que se aborde el mar como un campo de estudio en sí mismo. En este sentido, la vida de los puertos, los asentamientos costeros, las dinámicas de los litorales o la «cultura marítima», como recientemente han subrayado Guadalupe Pinzón Ríos y Flor Trejo Rivera (2015) para el caso de México, siguen abriendo nuevas perspectivas y aproximaciones desde la historia. Para el mar de California, ya en época contemporánea, es de gran interés el estudio de los enclaves portuarios de La Paz y Santa Rosalía de Karina Busto Ibarra (2013), así como las investigaciones de Pinzón Ríos acerca de San Blas y otros puertos del Pacífico novohispano (2011 y 2014).

Tras el inaugural texto de Fernand Braudel sobre el mar Mediterráneo (1949), numerosos autores han girado el foco de atención hacia el desarrollo histórico de los mares, si bien manteniendo el devenir de los hombres sobre el soporte acuoso como paradigma de la narración histórica. En las últimas décadas, mientras la sensibilidad ambiental ha ido acrecentándose como un rasgo definitorio de las sociedades avanzadas del siglo XXI, algu-

nas obras de síntesis centradas en la historia de una región marítima se han hecho eco de las implicaciones ambientales de las decisiones humanas, las prácticas de los pueblos originarios y la incidencia voraz de las exploraciones y colonizaciones. Tal es el caso de la novedosa visión del océano Pacífico de Matt K. Matsuda (2012), la sugerente historia de la pesca a escala global de Callum Robert (2007) o la perspectiva estratégica (en el pasado, el presente y el futuro) que plantea Jacques Attali (2017).

En esta renovada estela, los autores de este primer volumen de la colección hemos fijado nuestra atención en la dimensión ambiental del mar de California durante el periodo colonial. En la medida en la que las fuentes nos lo han permitido, hemos procurado que el mar —y todo cuanto contiene y abraza— fuese el protagonista de la narración. Como el mar no ha podido escribir sus memorias y las intervenciones materiales que, sobre su espacio, realizaron los hombres durante la colonia no son perceptibles en el presente, hemos optado por reproducir numerosas voces, impresiones e imágenes de quienes experimentaron «nuestro mar» entre los siglos xvi e inicios del xix. Estas percepciones y representaciones del mar Bermejo —en la mayoría de las ocasiones— fueron realizadas por agentes externos a la región e, incluso, manifestadas lejos de sus propias orillas, por lo que estuvieron fuertemente determinadas por una visión del mundo exógena, con sus propios intereses políticos, económicos y culturales. Por tanto, la historia colonial del Golfo está atravesada por las ideas capitales de apropiación, conquista y descubrimiento, a las que siguieron la puesta en práctica de las acciones conducentes a su demarcación geográfica, la localización de recursos y la efectiva explotación de sus riquezas. Como en toda interpretación, el universo de partida de los sujetos que llegaron al mar de California mediatizó la lectura de su naturaleza, siendo sus aguas el lugar donde se cruzaron miradas que buscaban lo exótico, lo fabuloso y lo terrible, al mismo tiempo que la bendición o el castigo de Dios.

El libro lo hemos estructurado siguiendo un patrón esencialmente cronológico, si bien al interior de cada capítulo —al priorizar el mar como protagonista de la historia— la narración ha adoptado diferentes aproximaciones temáticas, lo que permite una visualización de conjunto sobre los principales problemas ambientales del mar durante el periodo colonial. El desarrollo de este espacio del continente americano entre los siglos xvi y xviii, inevitablemente, está atravesado por el impulso europeo de conocer y dominar el Nuevo Mundo. Así pues, con el primer capítulo, «Pueblos originarios del golfo de California», Micheline Cariño, M. Teresa Egea y Wendi Domínguez han planteado una panorámica general de las sociedades prehispánicas del Golfo. Las autoras esbozan una breve historia de los

diversos pueblos originarios y su relación ancestral con el mar, anotando sugerentes apuntes en larga duración que ayudan a poner rostro humano y perspectiva temporal a los conflictos ambientales que enfrentan los pueblos que conforman la riqueza cultural originaria de la región.

Los siguientes cinco capítulos tienen un enfoque mucho más histórico. Con la presentación de un marco o contexto general del proceso de descubrimiento y ocupación del Golfo —lo que se ha denominado *grand récit*— se han combinado las *petites histoires* —detalles tradicionalmente olvidados y otros prácticamente anecdóticos— que sirven a los autores para reconocer los discursos y las prácticas de apropiación del mar —en clave ambiental— durante la colonia. Siguiendo a Jacques Revel (1996), Jo Guldi y David Armitage argumentan cómo la Historia en nuestros tiempos ha de fusionar lo «macro» y lo «micro», lo grande y lo pequeño «que, por un lado, extrae lo mejor del trabajo de archivo y, por otro, produce amplios panoramas del trabajo sobre problemas de interés común» (Guldi y Armitage, 2016, p. 213). De esta forma, a partir de la experiencia, la fascinación o la reacción concreta sobre un accidente geográfico, un placer de perlas o un fenómeno marino, Micheline Cariño, Salvador Bernabéu Albert y José María García Redondo analizan la asimilación occidental de un nuevo espacio, la apropiación de sus recursos y, particularmente, el poder de sus representaciones. Durante los siglos XVI, XVII y XVIII, la cantidad de imágenes producidas —en textos, mapas, pinturas o grabados— y su puesta en circulación, allende las Californias, ensamblaron diversas realidades, mitos y ensoñaciones que construyeron un medio natural tan temido como deseado, continuamente conquistado y, rápidamente, huido entre las brumas.

El segundo capítulo está centrado en el descubrimiento de la península de California, aproximadamente, desde 1530 hasta 1540. En “Primeras expediciones y primeras impresiones del mar Bermejo”, García Redondo indaga los antecedentes culturales que condicionaron las primigenias miradas al mar de California. Ante la pregunta sobre qué esperaban ver los exploradores y qué vieron, el autor expone la sucesión de categorías naturales que los occidentales fueron acomodando ante una geografía ignota que acabaron por declarar patrimonio de la Corona de España. Siendo de interés para este libro las percepciones y las representaciones del mar, se procuran no solo imágenes de carácter visual, sino también un rico elenco de metáforas, descripciones y comparaciones recogidas en los diarios de las primeras expediciones.

La importancia de las perlas como el recurso más apreciado y valorado del golfo de California durante siglos ha determinado la inclusión de un capítulo que, a modo de gozne, enlaza los orígenes y el desarrollo de las

pesquerías. En el tercer capítulo, «El descubrimiento de un mar de perlas, siglos XVI y XVII», Micheline Cariño acerca al lector al surgimiento del mito perlero, desde la Antigüedad hasta la consolidación de la explotación intensiva de los yacimientos californios. Así pues, se presentan las prácticas de extracción mediante buceo, las actitudes de naturales y colonos ante las gemas, la demarcación y el acaparamiento colonial de los enclaves y la concesión de licencias pesqueras por parte de las autoridades hispánicas a los empresarios que buscaron un rápido enriquecimiento a partir del saqueo. Anticipando otros capítulos de los sucesivos libros de esta colección, la autora señala el germen de las etapas de sobreexplotación de los recursos y del deterioro ambiental del lecho marino.

El cuarto capítulo, «Navegación, reconocimiento y explotación de los recursos marinos del golfo de California, siglos XVI y XVII», complementa a los dos anteriores. García Redondo, en primer lugar, señala las proyecciones de navegantes enemigos y los proyectos hispanos para la defensa de un espacio estratégico. En segundo término, plantea un esbozo de «hidrografía histórica», es decir, una historia de los reconocimientos marítimos más centrada en los espacios navegados que en la cronología o en sus protagonistas. Por último, siguiendo la estela del capítulo precedente, se estudia la apropiación de otros recursos naturales que —además de las perlas— ofreció el Seno de las Californias. En todo este análisis, el estudio de la cartografía antigua ocupa un papel destacado como expresión del conocimiento o desconocimiento territorial, como proyección visual de diferentes niveles de posesión empírica, como secuencia constructiva de las ideas espaciales y como instrumento de divulgación de las relaciones de un determinado poder con un entorno geográfico concreto.

Los dos últimos capítulos estudian el final de la dominación colonial del mar Bermejo. El quinto capítulo, «A orillas del seno Lauretano. Los jesuitas en el golfo de California», de Salvador Bernabéu Albert y Micheline Cariño, abarca desde la llegada de los misioneros de la Compañía de Jesús a la península de California en 1697 hasta su expulsión de todos los dominios de España, por orden de Carlos III, en 1767. Tras un repaso de la ocupación territorial y de la instalación de misiones por parte de los jesuitas, los autores ponen de relieve su papel en el avance de los reconocimientos geográficos y en la elaboración de una cartografía actualizada de la California. El estudio de los barcos y los astilleros empleados por los padres cobran un protagonismo especial en el segundo apartado del capítulo, al evidenciar su papel no solo en la comunicación entre las dos orillas sino en la conformación del Golfo como un espacio unitario. Para concluir, en los dos apartados siguientes se analizan los recursos del mar

desde la óptica de los jesuitas y de los colonos que poblaron el Golfo: por un lado, las fuentes que sirvieron como alimento y, por otro, las perlas. Tras las restricciones impuestas por los religiosos a la pesca de los codiciados bivalvos sobre el personal civil que estaba a su cargo, se estudia la extracción de dichas gemas a partir de la figura del ex soldado Manuel de Ocio, quien terminó por amasar una importante fortuna gracias a su captura.

El sexto y último capítulo, firmado por Salvador Bernabéu, «Nuevos vientos sobre el mar de California. Intentos de gobernanza y visiones ilustradas», trata las últimas décadas de la colonia, desde la salida de los jesuitas hasta la Independencia de México y la expulsión de los últimos españoles de las poblaciones ribereñas, en 1829. Siendo un periodo de profundas reformas, protagonizadas en gran medida por el Visitador General José de Gálvez, se analiza su impacto en el mar a través de las rutas marítimas, acciones militares y el establecimiento de nuevos puertos. En los años finales del siglo XVIII, la Península y el mar de California ocuparon un destacado lugar en las discusiones científicas y académicas, en gran medida gracias a la difusión de las noticias geográficas y botánicas divulgadas por los jesuitas en el exilio europeo. Así pues, el autor analiza la impronta marítima en las últimas miradas y expediciones científicas sobre el mar Bermejo. Para terminar, se señalan los intentos ilustrados por comprender el comportamiento de los recursos naturales del mar, que ya manifestaban una fase de agotamiento tras décadas de sobreexplotación.

A pesar de la diversidad cronológica y de enfoques de los capítulos recogidos en este volumen, los autores han trazado una conexión de los problemas ambientales del mar Bermejo pensando en la larga duración. De manera latente, en todos los estudios se evidencia la constante histórica de la apropiación asimétrica del espacio natural y de sus recursos por parte de grupos exógenos, una apropiación a través de múltiples mecanismos e infinitas acciones sobre las orillas del mar: los topónimos y las palabras que describen contornos; las imágenes y los mapas que reproducen formas geográficas; el señalamiento de nuevas rutas y la construcción de barcos y astilleros; la extracción de sal; la pesca de peces y perlas o la elaboración de inventarios de la fauna marina. Una prolongada tensión a lo largo del tiempo, en la que la identidad del mar, de «nuestro mar», puede comprenderse como una historia de despojos y resistencias, un pasado que —de manera urgente— nos conmina a actuar sobre nuestro presente.

JOSÉ MARÍA GARCÍA REDONDO
Universidad Pablo de Olavide, Sevilla

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Características físicas y ecológicas del Golfo y sus islas. Fuente: Información de Pérez-Flores <i>et al.</i> , 2015; CC-BY y Albers, 2015 y CONABIO, 2016. Diseño de Marina Hirales, Consultora en Sistemas de Información Geográfica, 2019.	XVIII
Figura 1.1. Mapa de las regiones donde habitan actualmente los pueblos originarios en las costas del mar de California. Fuente: Elaboración propia a partir de Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2009. Diseño de Marina Hirales, Consultora en Sistemas de Información Geográfica, 2019	3
Figura 1.2. Nativos del extremo meridional de California realizando labores de pesca. Fuente: Captain George Shelvocke, <i>A Voyage round the World by the Way of the Great South Sea</i> , Londres, 1726.	7
Figura 1.3. Mapa del territorio comcaac, siglos xx-xxi. Fuente: Elaboración propia a partir de Moser (2017), Martina (2017) y Bourillón (2002). Diseño de Marina Hirales, Consultora en Sistemas de Información Geográfica, 2019	19
Figura 2.1. Vista aérea de la desembocadura del Río Colorado (ISS009-E-09839). Fuente: NASA, Earth Observations Laboratory, Johnson Space Center, 2004	45
Figura 2.2. Detalle del mar de California en un portulano de Battista Agnese (c. 1544), donde se lee «Mar Vermeio que en la canal a plena mar ay XI brazas, baxa mar 8». Fuente: Library of Congress Geography and Map Division Washington, D.C., G1001.A4 1544, http://hdl.loc.gov/loc.gmd/g3200m.gct00001	46

Figura 2.3. Dibujos del «hombre marino» en el derrotero de la expedición de Hernando de Grijalva, 1533. Fuente: Archivo General de Indias (Sevilla), Mapas y planos, Estampas, 2	52
Figura 2.4. Roca en la isla de San Jorge, Sonora. Fuente: http://sulydorado.com/?p=2884	55
Figura 2.5. Mapa de la costa del mar del Sur y tierra de Santa Cruz, 1535. Fuente: Archivo General de Indias (Sevilla), Mapas y Planos, México, 6.	62
Figura 2.6. Mapa de las costas occidentales de la Nueva España y península de la California, elaborado por el piloto Domingo del Castillo en 1541. Copia de 1778. Fuente: Biblioteca de la Real Academia de la Historia (Madrid), Departamento de Cartografía y Artes Gráficas, C-011-004-04	65
Figura 3.1. «L’huître perlière», en Jacques Callot, <i>La vie de la Mère de Dieu représentée par des emblèmes</i> , 1630. Fuente: Bibliothèque nationale de France (París), IFF17 Callot, 637. Disponible en https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8496146r	75
Figura 3.2. «Personnage lavant une perle», en Jacques Callot, <i>La vie de la Mère de Dieu représentée par des emblèmes</i> , 1630. Fuente: Bibliothèque nationale de France (París), IFF17 Callot, 639. Disponible en https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b84962218	76
Figura 3.3. Detalle del mapa «Le Mexique Nouveau avecque l’isle de Californie» por Pierre Duval d’Abbeville, 1675. Fuente: Bibliothèque nationale de France (París), département Cartes et plans, GE D-15491. Disponible en https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8493341f	92
Figura 3.4. Detalle del mapa «Carte manuscrite du pays compris entre la mer de Californie et le Mississipi faite pour le voyage du sieur Des Coutures», siglo XVII. Fuente: Bibliothèque nationale de France, département Cartes et plans, GE DD-2987 (8784). Disponible en https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b85960457	93
Figura 4.1. Croquis de la península de California y costa del Pacífico por Juan López de Vicuña, 1629. Fuente: Archivo General de Indias (Sevilla), Mapas y Planos, México, 56	107
Figura 4.2. Diseño del Seno de la California por Nicolás de Cardona, en <i>Descripciones geográficas e hydrográficas</i> , 1632. Fuente: Biblioteca Nacional de España (Madrid), Mss. 2468, p. 175	112
Figura 4.3. Croquis del Cabo San Lucas por Enrico Martínez, en <i>Descripción del viaje de demarcación de las costas del Pacífico de Nueva España realizado por Sebastián Vizcaíno</i> , 1602-1603. Fuente: Archivo General de Indias (Sevilla), Mapas y Planos, Libros Manuscritos, 40, f. 60 v.	117
Figura 4.4. Arcos del Cabo San Lucas. Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:El_Arco,_Cabo_San_Lucas,_Baja_California_Sur_(16638939645).jpg	118

Figura 4.5. Diseño del Puerto de la Paz por Nicolás de Cardona, en <i>Descripciones geográficas e hydrográficas</i> , 1632. Fuente: Biblioteca Nacional de España (Madrid), Mss. 2468, p. 153.	125
Figura 4.6. Delineación de la nueva provincia de San Andrés, del Puerto de la Paz y de las islas circunvecinas de las Californias o Carolinas por Eusebio Francisco Kino, 1683. Fuente: Archivo General de Indias (Sevilla), Mapas y Planos, México, 76	128
Figura 4.7. Diseño de la Playa Hermosa por Nicolás de Cardona, en <i>Descripciones geográficas e hydrográficas</i> , 1632. Fuente: Biblioteca Nacional de España (Madrid), Mss. 2468, p. 157.	129
Figura 4.8. Golfo de California, diseño anónimo en «Mapas de las costas de América en el mar del Sur, desde la última población de españoles en ellas, que es la ciudad de Compostela, en adelante», siglo xvii. Fuente: Biblioteca Nacional de España (Madrid), Mss. 2957, ff. 1-2.	138
Figura 4.9. «Paso por tierra a la California y sus continentes nuevas naciones y misiones nuevas de la Compañía de Jesús [...] Descubierto, andado y demarcado por el padre Eusebio Francisco Kino, jesuita, desde el año de 1698 hasta el de 1701», 1701. Fuente: Archivo General de Indias (Sevilla), Mapas y Planos, México, 95	143
Figura 5.1. «Seno de Californias y su costa oriental nuevamente descubierta y registrada desde el cabo de las Vírgenes hasta su término que es el río Colorado», por Fernando Consag, 1746. Fuente: Archivo General de Indias (Sevilla), Mapas y Planos, México, 576	169
Figura 5.2. Detalle del mapa «California per P. Ferdinandum Consak S.I. et alios», 1772. Fuente: Juan Jacobo Baegert, <i>Nachrichten von der Amerikanischen Halbinsel Californien</i> , Mannheim, 1773	170
Figura 5.3. «Mapa de la California, su golfo y provincias fronteras en el continente de Nueva España», por la Compañía de Jesús, 1757. Fuente: Miguel Venegas y Andrés Marcos Burriel, <i>Noticias de la California</i> , Madrid, 1757. .	172
Figura 5.4. Escena de construcción naval en <i>Trachtenbuch</i> , realizado por Christoph Weiditz hacia 1540. Fuente: Germanisches Nationalmuseum, Hs 22474, 208	177
Figura 5.5. Fauna marina, lámina 45 del <i>Codex pictoricus Mexicanus</i> , Praga, realizado por Ignacio Tirsch hacia 1768. Fuente: Reproducido en Tirsch, 2015, p. 131.	183
Figura 5.6. Representación de una mujer californiana provista de una red con capturas y con niño en los hombros. Fuente: Juan Jacobo Baegert, <i>Nachrichten von der Amerikanischen Halbinsel Californien</i> , Mannheim, 1773	186
Figura 5.7. Vestigios del Real de Santa Ana. Fuente: https://www.elvigia.net/general/2019/3/16/santa-ana-pueblo-olvidado-donde-se-planeo-la-fundacion-de-la-alta-california-324020.html	190

Figura 6.1. Mapa del seno de la California, con indicación de la Gobernación de Sonora y los departamentos del Norte y del Sur de California por Joseph Velázquez, 1770. Fuente: Archivo General de la Nación, México, Mapas, planos e ilustraciones, 3248.	197
Figura 6.2. «Plano de la bahía de San Bernabé en el Cabo de San Lucas» por Miguel Constanzó y Joseph de Urrutia, 1768. Fuente: Archivo General de Indias, Mapas y planos, México, 246	205
Figura 6.3. «Plano de la Bahía de la Paz y Puerto de Cortés», por Miguel Constanzó y Joseph de Urrutia, 1768. Fuente: Archivo General de Indias, Mapas y planos, México, 245	208
Figura 6.4. Casa del padre Tirsch junto a la playa, lámina 10 del <i>Codex pictoricus Mexicanus</i> , Praga, realizado por Ignacio Tirsch hacia 1768. Fuente: Reproducido en Tirsch, 2015, p. 61.	212
Figura 6.5. «Plano del puerto y Departamento de San Blas», c. 1785. Fuente: Archivo General de Indias, Mapas y planos, México, 544.	216
Figura 6.6. «Carta esférica de las Costas y Golfo de California, llamado Mar de Cortés», 1825. Fuente: Mapoteca Orozco y Berra, Ciudad de México, 600-OYB-7221-A.	218
Figura 6.7. Pez mulier, lámina 46 del <i>Codex pictoricus Mexicanus</i> , Praga, realizado por Ignacio Tirsch hacia 1768. Fuente: Reproducido en Tirsch, 2015, p. 133	230

NOTAS CURRICULARES

Salvador Bernabéu Albert, doctor en Historia por la Universidad Complutense de Madrid, es Investigador Científico del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en la Escuela de Estudios Hispano-Americanos (Sevilla), donde actualmente ejerce como director. Ha sido docente en la Universidad Autónoma de Baja California Sur, la Universidad Autónoma de Zacatecas, la Universidad de Sevilla y la Universidad Pablo de Olavide, y ha dirigido diecisiete tesis doctorales y de maestría. Ha participado en diecisiete proyectos de investigación, en dos de los cuales ha sido el investigador principal: «El Pacífico hispano: Imágenes, conocimiento y poder» y «Las fronteras y sus ciudades: herencias, experiencias y mestizajes en los márgenes del imperio hispánico (s. XVI-XVIII)». Es miembro de comités científicos y consejos de redacción de diversas revistas científicas. Desde 2015 es Académico Correspondiente de la Real Academia de la Historia. Sus principales líneas científicas son la historia cultural de los universos americanos, las sociedades fronterizas, la expansión y consolidación de la presencia hispana en América y el Pacífico y la construcción del Americanismo español (siglos XIX-XXI). Orcid: 0000-0001-7591-2918.

Micheline Cariño es Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Baja California Sur en el Departamento de Humanidades desde 1989. Es miembro del sistema nacional de investigadores desde 1992, actualmente es Investigador Nacional nivel II. Tiene una doble formación profesional en licenciatura y maestría, en historia y en planeación del desarrollo por la Universidad de París VII, y doctora en Historia por la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París. Ha dirigido y/o participado en más de cuarenta proyectos de investigación en historia ambiental, centrados en tres ejes fundamentales: el nácar y las perlas a escala global, la península de Baja California y el golfo de California, y los oasis sudcalifornianos. Es autora y editora de diecisiete libros, setenta y seis artículos en revistas indexadas y sesenta y seis capítulos de libros. Es fundadora y líder de

la Red Interdisciplinaria para el Desarrollo Integral y Sustentable de los Oasis Sudcalifornianos (RIDISOS) y del grupo de investigación Historia Ambiental del Golfo de California (HAGOC). Ha colaborado con el gobierno del estado y con varias organizaciones de la sociedad civil en procesos de planeación y conservación. Orcid: 0000-0003-2627-9508.

Wendi Domínguez, licenciada en Turismo Alternativo, es maestra en Ciencias Sociales con orientación en Desarrollo Sustentable y doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS). Ha sido Profesora-Investigadora del Departamento de Economía en la UABCS, cuyo trabajo como docente lo ha realizado principalmente en el campo de la historia y economía de México, política y economía del turismo, sustentabilidad y desarrollo comunitario. Ha publicado artículos y capítulos de libros sobre turismo, geoturismo, sustentabilidad, historia ambiental, conflictos socioambientales, ecología política, patrimonio biocultural y pesca ribereña. También ha trabajado en diversas asociaciones civiles en proyectos de pesca sustentable, desarrollo de comunidades pesqueras, fortalecimiento de organizaciones pesqueras y Áreas Naturales Protegidas. Ha participado en proyectos de investigación sobre el desarrollo integral y sustentable de los oasis sudcalifornianos. Colabora activamente con el grupo de investigación Historia Ambiental del Golfo de California de la UABCS, el CoLaboratorio de Oceanografía Social de El Colegio de Michoacán, A.C., y la Red de Patrimonio Biocultural, en el Nodo BCS. Orcid: 0000-0001-5180-8569.

M. Teresa Egea Molines es licenciada en Farmacia, con Máster Oficial en Agroecología, Desarrollo Rural y Agroturismo por la Universidad Miguel Hernández de Elche, España. Tiene un Doble Doctorado en Ciencias Agrarias y Ambientales por la Università degli studi di Firenze (Italia) y en Recursos y Tecnologías Agroalimentarias por la Universidad Miguel Hernández de Elche. Obtuvo mención *cum laude* y el Premio por la Mejor tesis de Doctorado por la Universidad de Florencia (Premio Tesi Dottorato FUP) por la tesis doctoral en Etnobotánica sobre el Alto Valle del Reno (Toscana y Emilia-Romaña, Italia). Trabajó y fundó una ONG sobre Etnofarmacología (Jardins du Monde-Espagne) y se especializó en Etnofarmacología por la Universidad de Metz, Francia. Es autora de un libro y de nueve artículos sobre Botánica Sistemática, Taxonomía, Etnobotánica y Etnofarmacología. Actualmente es post-doctoranda en el programa de posgrado de Desarrollo Sostenible y Globalización, en la Universidad Baja California Sur, México. En esta entidad también diseña y proyecta jardines basados en la protección del patrimonio biocultural y en la restauración de hábitat. Trabaja como Directora de Paisajismo, Horticultura y Sostenibilidad en el Hotel Rancho Pescadero en Baja California Sur donde desarrolla iniciativas con las entidades y comunidades locales para la valorización de la identidad biocultural local. Orcid: 0000-0002-2908-0724.

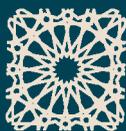
Marina Hiraes Cota, Bióloga Marina por la Universidad Autónoma de Baja California Sur, con Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural por el Colegio de la Frontera Sur. Tiene diez años de experiencia en la formulación e implementación de proyectos de conservación y desarrollo sostenible, así como en Sistemas de Información Geográfica, en los sectores académico y Sociedad Civil Organizada (OSC). Ha sido consultora para diversas OSC y un organismo internacional, además ha sido docente en instituciones de educación superior. Sus temas de interés son las políticas públicas enfocadas a la conservación, gestión del territorio y la interacción sociedad-medio ambiente. Orcid: 0000-0001-8439-7313.

José María García Redondo es doctor en Historia por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Investigador predoctoral en la Escuela de Estudios Hispano-Americanos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y, entre 2016 y 2018, investigador posdoctoral en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha impartido docencia en la Universidad Pablo de Olavide, Universidad de Sevilla, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad de Guadalajara y Universidad Autónoma de Baja California Sur. Está especializado en historia del territorio en la América colonial, la construcción del conocimiento geográfico y las interpretaciones del espacio y sus representaciones cartográficas entre los siglos xv y xviii. Asimismo, sus intereses se han centrado en la historia marítima y de la navegación. Es autor del libro *Cartografía e Imperio. El Padrón Real y la representación del Nuevo Mundo*. Actualmente es investigador postdoctoral Juan de la Cierva-Incorporación en la Universidad Pablo de Olavide e Investigador Principal del Proyecto I+D+i Feder - Junta de Andalucía CARTOPOLIC «Cartografías en movimiento. Circulación y construcción de los saberes geográficos en las monarquías policéntricas ibéricas (siglos xvi y xvii)». Orcid: 0000-0002-4349-3306.

Mario Monteforte es doctor en Oceanografía Biológica y Ecología Marina, con especialidad en ciencia y tecnología aplicadas a la maricultura de moluscos bivalvos gourmet, ostras perleras, y especies marinas ornamentales, y es experto en perlicultura. Es investigador titular en el Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste S.C. (CIBNOR) con treinta años de experiencia en líneas de desarrollo costero integrado participando en diversos estudios en el golfo de California y en México, así como en el extranjero, principalmente en América Latina, además de realizar capacitación y entrenamiento y estudios económico-financieros y de mercado en el ramo acuícola. Ha dirigido una veintena de proyectos de investigación científica-tecnológica de fuentes nacionales e internacionales exitosamente terminados, así como dirección de tesis de grado y posgrado incluyendo docencia nacional e internacional. Es autor/coautor de 45 artículos indexados, 12 no-indexados, un centenar de congresos, 4 libros y 12 capítulos en libro. Habla, lee y escribe inglés y francés, comprensión aceptable de italiano y portugués. Orcid: 0000-0002-2893-6498.

A pesar de que las percepciones y los usos del espacio marino y costero del golfo de California han cambiado a lo largo de los siglos, las relaciones asimétricas de apropiación y explotación de esta región se han asentado como una constante histórica. Sin embargo, en las últimas décadas, diversos actores han emprendido acciones dirigidas a romper con estos desequilibrios, resignificando y recuperando su territorio. Organizada en cuatro volúmenes, la obra *Nuestro mar. Historia ambiental del golfo de California (siglos XVII-XXI)*, a partir del análisis histórico ambiental, discute estos mecanismos de cambio social y el desarrollo de procesos de autogestión en los usos del mar y sus recursos. *Nuestro mar*, principal resultado de un proyecto de investigación financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México, parte del compromiso colectivo de sus autores tanto con la población local como con la integridad de los ecosistemas que sostienen sus modos de vida.

En este primer volumen, *Percepciones y representaciones del mar de California (1533-1829)*, se aborda el periodo colonial desde una perspectiva histórica ambiental. Partiendo de las primeras expediciones de descubrimiento, se estudian los mecanismos y estrategias de dominación del espacio marino y sus recursos: los topónimos y mapas que ordenaron sus contornos, las rutas y barcos que surcaron sus aguas o los instrumentos y aparejos que esquilmaron peces y perlas. En los seis capítulos de este volumen cobran protagonismo las interacciones —en torno al mar— entre los pueblos originarios y los agentes externos (conquistadores, misioneros, pobladores y viajeros), identificando las diversas formas de percepción y apropiación del ámbito marino-costero, así como los saberes, discursos e imágenes que articularon el aprovechamiento y explotación de su naturaleza.



COMARES
editorial

ISBN 978-84-1369-088-9



9 788413 690889